

PROFECÍA BÍBLICA — ¿Arrepentimiento o Destrucción? Dios envía avisos a EE.UU.

El regreso de Trump y las expectativas de Estados Unidos

El 20 de enero de 2025, Estados Unidos quedó bajo un nuevo liderazgo con Donald Trump como presidente por segunda vez. Esto trae consigo esperanzas y sueños para millones de personas que votaron por él.

La mayoría de los estadounidenses desea ver una mejora en la economía, un control más rígido en la frontera y una disminución en la oleada de inmigrantes ilegales que consumen recursos económicos.

Muchos también están preocupados por la implantación de nuevas ideas sobre el racismo en las escuelas y la influencia de ideologías impuestas en la mente de sus hijos.

La afirmación más acertada sobre las elecciones de noviembre en Estados Unidos es que los ciudadanos optaron por algo diferente, y será interesante observar las semanas y los meses que vienen.

El impacto global del cambio de gobierno en Estados Unidos

Donald Trump ha llamado la atención al hacer en un mes de presidencia lo que la Unión Europea no ha hecho en tres años

de guerra entre Ucrania y Rusia, levantando la bandera de la paz.

El impacto del cambio de gobierno en Estados Unidos se extenderá más allá de la vida de sus propios ciudadanos, ya que el país sigue siendo el más importante del mundo y promueve la paz y la prosperidad global.

Estados Unidos ha sido el país más poderoso del mundo durante décadas, y su influencia en los asuntos mundiales es significativa, lo que lo convierte en un actor clave en la búsqueda de la paz y la prosperidad global.

La hipocresía del Premio Nobel de la Paz y el rol de Estados Unidos en Oriente Medio

La hipocresía de Estados Unidos y del Premio Nobel de la Paz es evidente, ya que muchos presidentes han recibido el premio y han metido a su país en guerras.

Estados Unidos tiene un rol importante en Oriente Medio, y su respuesta a la situación varía según el líder y la nación, lo que genera esperanza y temor sobre el futuro.

Existen gobiernos y presidentes de derecha e izquierda, como Volodímir Zelenski y Vladímir Putin, quienes tienen intereses y expectativas diferentes respecto a la guerra y el apoyo militar. El presidente de Estados Unidos puede influir en estas dinámicas.

Los acuerdos de Abraham y la esperanza de paz en Oriente Medio

Durante la primera presidencia de Donald Trump, se firmaron los Acuerdos de Abraham con la participación de Israel,

Bahréin, Marruecos, Sudán y los Emiratos Árabes Unidos, lo que se considera el convenio de paz más sustancioso en la región desde el establecimiento de Israel en 1948.

Muchos esperan que Estados Unidos, bajo el liderazgo de Trump, reanude los esfuerzos de su primer gobierno para lograr la paz en la región, incluyendo posiblemente poner fin al conflicto en Gaza.

La postura de la Unión Europea y la relación con el Reino Unido

La Unión Europea sabe que en ciertos países hay grupos terroristas, pero no los ha combatido. En cambio, promueve la paz y gasta dinero del pueblo en armas y en blindar a Ucrania, lo que es una postura curiosa.

El Primer Ministro del Reino Unido, Keir Starmer, expresó en el pasado su desprecio por Donald Trump, y seguramente espera que Trump no interfiera en sus planes para promulgar normas más parecidas a las que un gobierno de Kamala Harris habría traído a los Estados Unidos.

La ideología de Kamala Harris y la prioridad de «América primero» de Trump

Kamala Harris tiene una ideología que incluye el aborto, la legalización de la prostitución y el apoyo a la ideología de género, lo que es contrario a los valores cristianos. Además, ha hecho burlas a los cristianos en el pasado.

Donald Trump ha dicho que su prioridad es «*América primero*», lo que significa que considera que los intereses de Estados Unidos deben ser lo primero. Sin embargo, esto es cuestionable para aquellos que creen que la prioridad debe ser Dios y la

familia.

Las expectativas de los líderes nacionalistas y la influencia de Estados Unidos

Las naciones encabezadas por líderes nacionalistas o populistas, como el presidente Javier Milei de Argentina, seguramente esperan que la nueva administración de Trump las respalde en sus intereses y objetivos.

La influencia de Estados Unidos en el mundo es un tema de interés para muchos líderes, como Milei, quien buscará financiar las necesidades de su nación, y Xi Jinping de China, quien se mostrará cauteloso debido a la promesa de Trump de volver a las tarifas comerciales punitivas.

El rol de Estados Unidos en el mundo y la necesidad de arrepentimiento

El mundo espera que Estados Unidos decida qué tipo de nación quiere ser: la policía del mundo, un gigante económico que traerá prosperidad a todos, o una nación centrada en sí misma e indiferente a lo que ocurra más allá de sus fronteras.

Estados Unidos ha llegado a tener tanta influencia en el mundo debido a las bendiciones que ha recibido de Dios, quien los ha apartado con un propósito, y son herederos de las bendiciones que Dios prometió a Abraham y sus descendientes.

La necesidad de arrepentimiento

para Estados Unidos y el mundo

La pregunta es qué necesita realmente el resto del mundo de parte de Estados Unidos. La respuesta es arrepentimiento, no solo para Estados Unidos, sino también para todas las naciones que tienen ideologías anti-Dios.

El arrepentimiento que se necesita no es algo superficial, sino un arrepentimiento de verdad, como dice Jonás 3:5:

«Y los hombres de Nínive creyeron a Dios, y proclamaron ayuno, y se vistieron de cilicio desde el mayor hasta el menor de ellos».

Esto implica rechazar el pecado y volverse a Dios.

El llamado al arrepentimiento y la necesidad de volver a Dios

Estados Unidos necesita descubrir sus verdaderas raíces, que se remontan a antes de 1776 y 1492, y volver a descubrir el origen de sus bendiciones, que es la obediencia a Dios.

En los días del rey Salomón, Dios le dijo:

«Si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra» (2 Crónicas 7:14).

Las dificultades que está pasando Estados Unidos, como incendios, inundaciones, huracanes y problemas económicos, no se deben solo a sus políticas y normas, sino también a la negativa de su gente a volverse al Dios vivo y creador.

El cambio más grande que podría hacer el pueblo estadounidense sería volverse a Jesucristo con un arrepentimiento total y completo. Esto convertiría a Estados Unidos en un ejemplo para

el mundo y en un medio para que Dios derrame bendiciones sin límite.

Estas bendiciones no serían solo materiales, sino auténticas y espirituales, que vienen del Salvador de la humanidad y traerían la eliminación del peso de los pecados y el don del Espíritu Santo.

La transformación en Estados Unidos no es total, ya que hay muchos estados que confiesen a Jesús como el Rey Salvador, pero también hay muchos que no, lo que plantea la pregunta de si el país se arrepentirá.

La posibilidad de un cambio de corazón a nivel nacional es cuestionada. Si no hay un cambio de actitud, se sabe lo que le espera a Estados Unidos, según la profecía bíblica.